Año XIX. Núm. 2330 — Buenos Aires, Domingo 6 de Setiembre de 1914 — PORTE PAGO — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

Los socialistas
Y LA LEY SOCIAL

Cuando nosotros los anarquistas decimos que todas las disposiciones legales de los partidos gubernamentales no sirven para regular la vida de los países, decimos una verdad que constatamos diariamente. Todas las medidas oficiales son ineficaces o perjudiciales; es muy raro que una disposición legal aumente el bienestar de un pueblo. Cuando alguna vez los gobiernos adoptan propósitos tendientes a mejorar una situación mala, no lo hacen por inspiración propia, sino obligados por la fuerza exterior del pueblo que manifiesta su descontento, amenazando serios peligros

El pueblo de Buenos Aires, cansado de dar sus sufragios a los políticos de los partidos conservadores, cambió de preferencias, y, en medio del asombro general, envió a las cámaras a políticos avanzados, socialistas en una palabra. El pueblo sentía sobre sí el peso de dos leyes monstruosamente excepcionales y pensó que cambiando de opiniones políticas su suerte se modificaría. En la plataforma electoral del partido socialista, se consignaba la completa derogación de las leyes de Residencia y Social, y el pueblo, el eterno niño confiado, se entregó lleno de júbilo a dicho partido.

Sin embargo, el tiempo, ese supremo deshacedor de ensueños y esperanzas, lo tornó muy pronto a la realidad; el partido socialista, como otro partido cualquiera, olvidó sus deberes burlando desvergonzadamente al pueblo.

Se ocupó poco o nada de las leyes que tanto mal causan a las familias obreras y a los hombres que profesan ideas libres, y hoy, después de varios años de completa pereza, intenta un recurso vano y torpe que revela en el precitado partido, una ceguera extraordinaria, o una burla hecha al mismo pueblo, para combatir las leyes de excepción, los socialistas al fin se han decidido a tener una inspiración genial; lo que se necesita, según ellos, es llenar muchos papeles de firmas y luego enviarlos al parlamento para su discusión. Esta medida infantil, hace reir hasta a las mismas piedras; las firmas representan a hombres que el gobierno no ignora que existen en el país, y si hasta ahora el gobierno no ha tenido en cuenta a los hombres menos tendrá a las firmas.

Pero vamos a conceder un imposible; suponga mos que las firmas enviadas al parlamento decidan a todos los legisladores a derogar las leyes de Residencia y Social; en este caso los diputados del pueblo no intervienen para nada, pues la fuerza mayor de las firmas, que constituyen el pueblo, obliga al gobierno a ser justo. Para esto no se necesitaba haber elegido diputados socialistas. Los gobiernos no se deciden a nada si el pueblo no los obliga.

En fin, cuando nosotros, los anarquistas, decimos que todas las medidas adoptadas por los partidos gubernamentales no sirven para regular la vida de los pueblos, ni para nada, decimos una verdad que constatamos diariamente...

En los trafos con los gobiernos, los puños son más elocuentes que los papeles con firmas.

Gacetilla

FAROLERIAS

Alejandro Lerroux acaba de dar motivos en Madrid a una gran manifestación antiguerrera. Por farolería nomas, por hacer ruido de tachos a su alrededor, de puro inconciente que es, se fué a París a hablar de los alemanes. A hablar mal, es claro, que ni cuando quiere él sabe hablar bien. Antes de irse había andado propalando la necesidad de que España se pusiera del lado de Francia y Rusia, y fuera a la guerra y lo nombraran a él cualquier cosa de relieve. Pero como esto lo decía en Madrid, donde le conocen bien, nadie hacía caso. La indignación, la protesta, el desagravio, viene porque fué a París y habló como jefe del partido, como diputado, como personaje. Y allí le conocen poco; Bonafoux es de los que le conocen más y no le conoce casi...

Y por si le hubieran creído los parisienses intérpretes de los sentimientos del pueblo español, para desautorizarlo, se ha levantado Madrid en protesta. Ha habido manifestación con golpes, palos y todo.

Lástima que de todo esto le salga a él lo que se ha buscado siempre aún en medio de su inconciencia: ruidos de tachos, escándalo y la publicidad suficiente para que se le siga recordando.

Todos estos faroleros son lo mismo: capaces hasta de insultar sus madres, si de ello les sale un momento de auge, que les enalce por sobre el vulgo, que los ponga de relieve...

¿CON IRONIA?

El doctor Anchorena — dice un diario — reconoce la eficaz contribución que podría prestar el ejército en la tarea de mitigar la precaria situación de los menesterosos en el caso de que su número aumentara.

Sí, señores, decimos nosotros, el ejército puede prestar su concurso para solucionar el problema del hambre y la desocupación, eficazmente. El ejército y las armas del ejército pueden salir así de la inactividad actual. Y esto traería trabajo a mucha gente, y especialmente a los sepultureros y empleados de los cementerios.

¿Que no se acabaría con los desocupados? Nos tocaría a nosotros, y no al ejército, acabar con los desocupados que nunca han trabajado, los ricos, desocupados de siempre.

¡POBRECITOS!

Las funciones del estado son funciones de suplencia. Suple de capacidad a los incapaces; de honor a los deshonestos; de remuneraciones de todas layas a los inútiles. No se da sujeto mas incapaz para ventear la vida, domarla, prensarla bajo los muslos, a un fin de utilidad general, que un político; ni tipo más deshonesto que un comerciante; ni sanguijuela, parásito más voraz que un empleado público. Y es para éstos que las funciones del estado son funciones de suplencia. La nación, «la patria» que ellos le llaman, es una teta nutricia. A ella se prenden, y cuando los desalojan se quedan lengüeteando al aire por mucho tiempo; nostálgicos, pobrecitos...

Nostálgicos de esta leche, andaban allá, en Europa, un montón de incapaces, de deshonestos, de inútiles. Metedores de pierna, que nos ponían en ridículo. Pero he aquí que la guerra es; que empiezan a sonar tiros, a estremecerse los vientos de clarinadas y el suelo del paso de los cañones y ellos encuentran la ocasión de perlas para volverse sobre las tetas balando.

Ya no le alcanza la plata al consulado de Londres para pagarles pasages a tantos como son los argentinos que huyen. Pero la nación, «la patria» hará un sacrificio: ¡pobrecitos!

¡ILEGALIDADES?

Una comisión parlamentaria encargada de examinar la constitución del concejo deliberante, se dice, presentará en breve a la Cámara de Diputados sus conclusiones pidiendo la disolución del actual cuerpo deliberante de la municipalidad, porque las tres cuartas partes que lo componen «se han nombrado solos», recurriendo para eso a toda suerte de matufias y chanchullos. La ilegalidad, según los que entienden lo que es legal o ilegal, es manifiesta. Para el diario de la estatua el concejo deliberante «es el último baluarte, en la vida democrática de esta ciudad, del fraude y la corrupción políticas». No sabemos si esto es verdad y tampoco sabemos — ni queremos saberlo — si es o no ilegal el cuerpo del concejo, porque esa diferencia de palabras nada tiene que ver con el desvalijamiento de que viven todos los que tienen relaciones con la «república».

Y todos son iguales: legales o ilegales.

Atentado a la autoridad

Un señor cualquiera, al ser detenido por un vigilante, levantó el bastón y lo dejó caer sobre la cabeza del último. Perfectamente bien hecho; los hombres que no saben conducirse con maneras educadas, están expuestos a sufrir imprevistos dolorosos.

Tiene de maravilloso la realidad, que coloca a los hombres en su lugar verdadero; el agente que iba a detener al citado señor, estaba soñando, de seguro, y el bastonazo lo despertó. El agente es un asaltante vulgar y no es justo que nos dejemos saquear sin oponer resistencia.

Cada hombre lleva un mundo en sí que dicen permanece ignorado para los demás; no sabemos qué clase de hombre es el que pasa junto a nosotros, es un enigma cerrado, impenetrable a las miradas exteriores. ¿Qué sueños, qué esperanzas, qué afanes o qué odios se agitan en el alma del hombre silencioso que camina por las calles? Misterio. Nada sabemos de esos semejantes que se rozan continuamente con nosotros. Sin embargo, el agente lo detiene creyéndolo un hombre malo que debe ser conducido al calabozo. La ignorancia es atrevida. ¿Sabemos, acaso, qué grado de limpieza posee la conciencia de los misterios que andan? No conocemos nuestra realidad y pretendemos conocer la agena!... No, nosotros no sabemos qué corrientes de ideas o sentimientos se posesionan, en un momento dado, del cerebro y del alma de un sér. Este que pasa tocándonos, nos parece un hombre malo, ¡y tal vez en ese preciso momento, él esté buscando en el fondo de su conciencia, la idea de un plan sublimemente humano! Con qué fin monstruoso que remos torcerle su destino? ¿Qué es un delincuente conocido, cuya captura está recomendada? ¿Y quién lo sabe? ¿El agente de policía? Este no sabe nada; éste no ha podido estar todos los momentos al lado de ese hombre para conocer hasta dónde llega su culpabilidad. ¿Conocen los agentes las tramas de la vida y saben determinar el punto en que se halla el delito? ¿Saben, acaso, si ese hombre reputado malo es solamente el vehículo desdichado de todas las iniquidades sociales?...

¿...?

Boicot a las cerveza Quilmes

La agitación de los inquilinos
Contra la explotación y la ley
UN MANIFIESTO IMPORTANTE

La desocupación que se ha generalizado en forma tal que hoy en día se consideran privilegiados los que trabajan y consiguen cobrar sus salarios, ha traído a los trabajadores la ocasión de ejercer sus energías asociadas contra la iniquidad permanente que significa la explotación de los alquileres. Para los propietarios, la «crisis» es un motivo para ser más tiranos y especuladores; para los trabajadores éste debe ser el momento de proceder concientemente desconociendo el decreto de usufructo al que le arrebata el pan invocando los títulos de propiedad registrados en los archivos del Estado.

No hay trabajo retribuído con dinero, no hay por tanto para pagar al capitalista, que hace tiempo ha recuperado el capital invertido en las pocilgas que alquila.

Y sobre todo, débese tener en cuenta que los conventillos y las casas destinadas a los obreros, son todo un crimen por la falta de comodidad e higiene; y tiempo es ya que los trabajadores, si no tienen el valor de demolerlas, tengan la voluntad de vivir sin pagar al que le tasa el aire y la luz en las horas que desea ser cariñoso con sus hijos!

La «Liga de inquilinos», recientemente constituída, está llamada a desempeñar un rol muy importante en la lucha contra el capitalismo.

Ayer ha circulado el manifiesto que transcribimos íntegro, con la invitación para la próxima reunión:

A todos los inquilinos de la Capital

En la asamblea de inquilinos efectuada el 3 del corriente, en el salón de la calle Méjico, ha quedado constituída la Liga de inquilinos y nombrado el comité central, que la componen doce compañeros conocidos por su actividad en el movimiento obrero.

La Liga de inquilinos, es el medio de defensa y resistencia mas apropiado en estos momentos de honda crisis. Poquísimos son los obreros y empleados que pueden satisfacer las exigencias de los caseros y encargados de «conventillos», que a más de estipular en precios exhorbitantes el derecho de permanecer en la vivienda, están armados de una serie de recursos para imponer el pago inmediato de la mensualidad por el alquiler; para renovar ese «derecho», que desaparece tan fácilmente solo por la ley escrita justifica la esquilmación, y la violencia del propietario para desalojar al «intruso», no importa que sea el mismo albañil que ha levantado las paredes y cubierto el techo, arriesgando la vida, mucho más estimable que el capital invertido por el usurero que trata de sacar el mil por cien, lucrando con el capital que representa el trabajo ajeno.

Todos sabemos lo que significa estar desalojado y sin trabajo; es decir, imposibilitado de que se nos reconozca el derecho de ocupar un tugurio cualquiera, desde que a falta de recursos para comprar el «consentimiento» del casero pagando adelantado y con depósito, no se soluciona el problema del albergue para la prole.

El obrero con el fin de evitarse las molestias consiguientes, satisface sus compromisos siempre en forma ruinosa: lleva sus muebles, herramientas, prendas de vestir, máquina de coser, etc., a las casas de empeño y consigue préstamos a un interés que le es imposible amortizar; se vencen los plazos, — las pólizas son simplemente formas de realizar el despojo — y todo queda perdido o comprado de nuevo, por más valor quizá que el de su costo real.

La crisis actual, que lejos de ser tran-

sitoria tiende a intensificarse en perjuicio directo de los trabajadores, nos induce a calcular los efectos que sufrirá el hogar del obrero condenado a la desocupación por diversas causas económicas y políticas que emanan del detestable régimen capitalista.

Corresponde entonces, a todos los inquilinos, tomar la defensiva, ponerse de acuerdo y evitar por todos los medios que los rapaces sigan disfrutando a costa del dolor y las privaciones de los esclavizados por los alquileres.

La Liga de los inquilinos es de una organización fácil y sencilla; basta estar de acuerdo en buscar el apoyo colectivo para imponer una norma justiciera. Pueden ser socios todos, sin preocuparse de categorías convencionales, y de ese conjunto, formar los subcomités o comités seccionales, que obren de común acuerdo con el comité central, en todo lo que se relaciona a la seguridad o defensa de los inquilinos, en su resistencia lógica y bien fundada para evitar la injusticia que hasta hoy ha hecho verter tantas lágrimas.

Seguros de que auspiciamos un movimeinto popular que encontrará ambiente propicio, invitamos a los inquilinos de todos los barrios de la capital a la GRAN ASAMBLEA QUE SE EFECTUARA EL MARTES 8 DEL CORRIENTE, A LAS 8 P. M., EN EL SALON MEJICO 2070.

¡INQUILINOS: EN SALVAGUARDIA DE VUESTRA TRANQUILIDAD INSEGURA, A TOMAR MEDIDAS!

El Comité Central

Buenos Aires, Setiembre 5-914.

Modalidades

El medio es anterior al individuo, sin duda.

Cuando el individuo aparece, encuentra ya hecho un ambiente en el que tendrá forzosamente que desenvolverse. De su caracter y de la potencia de su individualidad depende que su actuación se adapte o modifique lo que le rodea. Los que se ajustan, los que se amoldan o adaptan no pueden cumplir una obra de transformación revolucionaria porque no sostienen con el medio que los circunda ningún atrito o choque, que es lo que puede ocasionar el cambio.

En las modificaciones del medio social hay que contar, entre los múltiples factores de orden hereditario, económico, etc., la serie de los inadaptados, de los desconformes, de los que chocan, a nada que se muevan, con los usos y costumbres, con las leyes y la moral establecidas.

De aquí pués, que aún siendo el ambiente anterior al individuo considerado en su unidad, no lo es en cambio, considerado en el conjunto de agregados en la sucesión de las generaciones.

En las revoluciones de caracter social, los inadaptados son la legión audaz que no vacila ante la acción, ardorosamente impulsados por la necesidad de destruir los obstáculos que los detienen. Son más fuertes que el medio y lo modifican. De no ser así, desaparecerían absorbidos por la masa de los momificados en lo establecido.

Los revolucionarios — y más que ninguno, los anarquistas — que aspiramos a constituir un nuevo orden social, estamos en permanente descontento con lo estatuído, no nos conformamos, no nos adaptamos a la vida absurda del régimen.

Queremos adquirir amplia libertad individual para que la personalidad de cada uno no sea reducida, menguada, sujeta a la medida común niveladora de mediocridades.

De ajustar a un molde común la variedad infinita de caracteres y temperamentos, tendríamos que renunciar al ideal de libertad que perseguimos y caeríamos en el autoritarismo, en los estatutos y en las leyes.

Por eso, dentro de la modalidad propia a cada uno, vivir el ideal significa no adaptarse, conservarse revolucionarios, hacer obra transformadora: ser anarquista actuante, en una palabra.

Boicot a Retta y Chiaramonte
Aserradero y tropa

"La Protesta" en Rosario

El manifiesto de la F. O. L. R.

La Federación Obrera Local Rosarina interpretando la indignación de todo el proletariado consciente, motivada por el cobarde asesinato del compañero Ventura Pérez por la horda policial, ha lanzado un vibrante manifiesto de protesta del cual extractamos los párrafos que siguen:

«Como si la situación paupérrima por la que atraviesa el proletariado rosarino en los momentos actuales no fuera lo suficientemente lúgubre y dolorosa, un hotentote del «benemérito» Escuadrón de Seguridad ha puesto al margen de la vida proletaria una nota horrenda que, destilando sangre obrera, viene a empañar todavía más, si es posible, la densa nebulosidad que fatídicamente se cierne sobre el resplandor de la vida humana.

Tras el crímen militarista que llena de hiel los corazones; tras del hambre y del frío que a pasos galopantes talan nuestra existencia; tras del robo incalificable del alto comercio, que aprovechando las actuales contingencias ha subido enormemente el precio de los artículos de primera necesidad; tras de la explotación y del trabajo sin pago, que como una panacea ofrecieron al pueblo hambriento, los señores payasos de la Comisión Pro-Desocupados, viene ahora la muerte alevosa de un paria que, falto de recursos económicos para subvenir a sus necesidades y cuando su estómago pedía pan, se le ofrece violenta y expeditivamente, el plomo homicida.

Este hecho insólito que por sí solo nos dá la pauta de los sentimientos de odio que las autoridades todas albergan en contra del pueblo explotado, nos dice bien elocuentemente cuales son los propósitos de la autoridad radical frente a frente del malestar general que sufre la clase trabajadora de esta ciudad.

La Federación Obrera Local, consecuente con los fines de emancipación y combate que alientan en su seno, no puede permanecer por más tiempo indiferente ante la situación anormal por la que pasa el proletariado rosarino, y, al par que una viril protesta contra el asesinato del obrero Pérez acaecido en la mañana del día 2 del corriente, lanza, por medio de este manifiesto, la voz de ¡alerta! al pueblo en masa, advirtiendo de paso al alto comercio y a la autoridad representativa de la provincia, que si desde hoy no modera su latrocinio el uno y su actitud belicosa la otra, este organismo de reivindicación y de lucha, asumirá rápidamente el rol que en las actuales circunstancias le corresponde, como único medio positivo de aplacar las iras insaciables de la policía radical y los robos escandalosos del comercio.»

Una protesta y un ¡alerta! al par es este manifiesto, que condensa las nobles aspiraciones de mejor vida, de más dignidad para el proletariado, hoy abrumado por un bárbaro desborde de injusticias salidas del seno de los poderosos.

Contra el hambre del pueblo, el plomo de la cosaquería se opone como solución. Es así como se defiende el «orden» scoial burgués. Pero los obreros a éstas brutalidades y crímenes deben oponer su fuerza para defender la vida, y bueno es que el ¡alerta! dado por la F. O. L. R. se haga extensivo a el proletariado del país.

Corresponsal

Funciones y conferencias

Gran conferencia y función cinematográfica tendrá lugar hoy Domingo a las 8 y 30 p. m. en la Casa Suiza, Rodríguez Peña 254, organizada por la agrupación «Solidaridad», y a total beneficio de la familia del compañero José Barroso.

Programa:—1º Hijos del pueblo, por la orquesta.

2º Conferencia, por R. González Pacheco.

3º Himno de los trabajadores.

4º La interesante película «Spartaco»

5º La Marsellesa

6º Conferencia, por Alberto Ghiraldo

Entrada general, 0.60 ctvos.

El problema de la desocupación

(Continuando)

En uno de mis pasados artículos hacia una afirmación que, en honor a la verdad, debo aclararla y ampliarla. Decía más o menos: «que el pueblo era una masa informe, manuable y que se prestaba tanto a una patriada en defensa de la integridad de las fronteras, como seguiría a un movimiento de reivindicación en pro de más pan y libertad».

Si bien en conjunto hay mucho de cierto en esta afirmación, sin embargo, es necesario aclarar, que hay una parte de pueblo que, sin ser consciente completamente de sus derechos y deberes, no por eso deja de sertir acentuadas simpatías en pro de un ideal que encierre más justicia y abundancia que el ideal de la actual sociedad burguesa; lo cual, quiere decir, que también nosotros tenemos «nuestro público» que se inclinaría más fácil hacia nuestro lado que en pro de la defensa de este estado de cosas presente.

A pesar de esta aclaración necesaria, creo sin embargo, que si en un momento dado se produjera un malestar económico, o se agitara la idea de una patriada o de un cambio de régimen político, esta misma parte de pueblo, sugestionada por el entusiasmo de la otra fracción de masa popular y a más por las minorías políticas interesadas en el asunto, se embanderaría fácilmente en ese movimiento si otra minoría que representara otros ideales más elevados, no llegara a tiempo para hacer cambiar de ruta el movimiento iniciado.

Como del mismo modo, si nuestras minorías iniciaran un movimiento de reivindicación (se entiende, en momento oportuno, de acentuado malestar) la masa indiferente, conservadora se plegaría a dicho movimiento (sobre todo por el sentido malestar) sugestionada y entusiasmada por esa parte del pueblo partidario en parte de nuestros ideales y por la acertada orientación de las minorías revolucionarias.

Por lo que se ve entonces, si es que no estoy equivocado, nosotros tenemos «nuestra» parte de público como todos los credos políticos y filosóficos, pero que, según las circunstancias, nuestro público como el del vecino pertenece a esas minorías que más y mejor saben desenvolverse y que mejor saben interpretar las necesidades de momentos determinados y especiales.

Procuremos entonces, en ser los primeros y los mejores, sobre todo esto último.

«Quien sabe dar más gritos de pan en los momentos de una revuelta popular, serán los que llevarán a la multitud a donde quieren». Esta otra afirmación merece también ser recalcada, por que encierra según mi modo de ver, la base del problema a resolverse.

Efectivamente, el pueblo grueso que no entiende de «filosofías teóricas», que toda su vida ha pasado necesidades y que si va a una revuelta es porque se le a hecho vislumbrar días de más puchero; que ve llegar el momento de amortiguar todo el hambre que tiene almacenado, sufrirá indudablemente, una decepción si ve que precisamente en esos momentos de lucha por la satisfacción de su deseo es cuando más hambre pasa.

De ahí, que es poco, todo el tiempo que puede dedicar la minoría a estudiar de qué modo debe de hacerse para que, desde el primer día de lucha, abunden los artículos de primera necesidad sin esperar a resolver dicho problema después del triunfo de la revolución.

Es poco todo lo que se haga en el sentido de llamar la atención sobre este importante punto, porque, está muy arraigado en muchos compañeros la idea de que en dichos momentos, cuanto más se paraliza la producción más presión se hace sobre la burguesía y hasta sobre la masa indiferente. Este es un grave error porque, lo único que saldrá perjudicado con esas medidas será la clase pobre y por lo tanto las minorías anarquistas.

En esos días de revuelta popular las minorías deben aconsejar que gremio como el de panadería y otros de necesidad primordial, deben de continuar produciendo en sus puestos y más cantidad que nunca y repartiendo todo lo producido al pueblo consumidor sin distinción de creencias.

Esta medida, como todas las que se pueden tomar en ese sentido, a más de asegurarnos el fácil triunfo nos reportará una gran propaganda a nuestros ideales aun fracasando en la revuelta, porque, el pueblo recordará siempre, que los días que ha comido mejor fué cuando los anarquistas intentaron cambiar este estado de cosas y en una próxima revuelta se unirán gustosos a nuestras filas por los gratos recuerdos últimos.

Incógnito.

Reseña Telegráfica

Nueva York, 5. — Los tripulantes y los pasajeros del vapor Mauritania, de la Cunard Line, que llegó anoche a este puerto, aseguran que un ejército ruso de 72.000 hombres desembarcó en las costas de Escocia, cerca de Aberdeen, el 27 del mes próximo pasado. Esas tropas procedían de un puerto situado al norte de Rusia.

Las autoridades militares inglesas tomaron toda clase de precauciones para mantener el paso de las tropas extranjeras por el territorio de la Gran Bretaña completamente secreto.

El servicio de los trenes que pasan cerca de las costas del este del reino fué suspendido por 17 horas tiempo que duró el transporte de las tropas.

Los rusos se unirán en Ostende con las fuerzas de marinería británica que se hallan allí desde hace varios días. Creese que estas fuerzas unidas obrarán en combinación con el ejército belga que defiende a Amberes.

Washington, 5 — Según informes fidedignos de la cancillería, el embajador de la Gran Bretaña en esta capital, propuso al gobierno de la Unión que tomara a su cargo la embajada británica en Constantinopla.

Asegúrase insistentemente que el gobierno de Turquía ya ha decidido la guerra a Rusia y a Inglaterra.

Un informe de origen oficial menciona que 600.000 otomanos están prontos para entrar en combate e invadir a Rusia.

Agrega el informe que el grueso de las fuerzas turcas será dividido en dos ejércitos, uno de los cuales será enviado contra Rusia y el otro trataría de invadir el Egipto con el propósito de suprimir la dominación británica.

El gobierno de Constantinopla cree que de poder llevarse a cabo esta expedición, los elementos mahometanos de Egipto se incorporarían inmediatamente a los turcos para recobrar su independencia.

San Petersburgo, 5— Anúnciase en esta capital, que la gran batalla que se viene librando desde hace algunos días en la Galitzia entre los ejércitos moscovita y austriaco, ha terminadó con una victoria quizá decisiva para las armas rusas.

Los fuertes de Lemberg han caído en poder de las fuerzas moscovitas que los atacaban. Los austriacos fueron completamente vencidos y se retiraron hacia el noroeste, dejando en poder de los vencedores una enorme cantidad de cañones, de municiones y aprovisionamientos. Los rusos hicieron 1000 prisioneros.

Anúnciase también que las fuerzas moscovitas están actualmente luchando con los austro-húngaros en un lugar situado en las cercanías de Lublin.

Nueva York, 5— De Paris comunican que según informaciones que circulan allí, las bajas francesas en el ejército del norte, que operó en Bélgica y en la zona comprendida entre la capital y la frontera belga, ascienden a 100.000 entre muertos, heridos y desaparecidos. El número de muertos se calcula que pasa de 30.000.

Las bajas alemanas no pueden calcularse con precisión; pero se cree que el ejército germánico en operaciones en el norte de Francia, ha perdido 150.000 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos. En opinión general, los muertos deben haber ido de 25 a 30.000.

El respeto

Nosotros, los anarquistas, somos acérrimos enemigos del respeto, al que combatimos de palabra y con el ejemplo todo lo que podemos; y nosotros los anarquistas somos sinceros y entusiastas partidarios del respeto, al que propagamos de palabra y por escrito y con el ejemplo, o por lo menos debiéramos hacerlo.

¿Puede ser esto así? Puede ser y es, porque hay respeto y respeto, y hay cosas que merecen ser respetadas y cosas que no lo merecen, y nosotros no respetamos, no queremos que se respete lo que no merece ser respetado; y lo que merece ser respetado lo respetamos, y lo que merece ser apreciado lo apreciamos y lo que merece ser honrado lo honramos, pero no lo adoramos ni tampoco lo reverenciamos.

Pero los demás se portan de muy distinta manera. Los inconscientes y los burgueses se arrodillan delante de un fetiche de piedra, de palo, de cartón o de otro material y le hacen ofrendas, le elevan plegarias, lo llevan en andas y lo honran de mil maneras. Besan la mano o el anillo o el zapato de un hombre que viste sotana y que no sólo no trabaja y vive del sudor ajeno, sino que además trata de embrutecer y atontar a los bobos que le hacen caso o a los pobres niños que padres imbéciles confían para que los eduque (dicen ellos), y los tienen en gran estimación y lo honran de mil maneras. Se quitan el sombrero y se inclinan delante del burgués que no trabaja y vive explotando el trabajo ageno y le hacen mil demostraciones de respeto. Y más malo es un individuo y más criminal y más perjudicial a la humanidad es, más lo honran. Y honran a los más grandes criminales que, para vergüenza de la humanidad ésta ha producido, y dicen que fueron grandes, que fueron héroes, que su memoria merece ser honrada. En cambio, desprecian al trabajador, que es el único hombre útil, desprecian al que en un momento de ofuscación ha cometido lo que ellos llaman un crimen y no ha podido comprar la impunidad; desprecian al inválido pobre, víctima de una enfermedad o de una desgracia; desprecian al anciano que después de haber trabajado mucho ha quedado pobre y ya no puede seguir trabajando; desprecian a la mujer agena, si es vieja porque ya no enciende el deseo, si es fea porque no les gusta y si es bonita porque para ellos la quisieran para solazarse un rato; y desprecian a su compañera también y la maltratan. Los burgueses y los inconscientes desprecian al pobre, al caído, al débil y a toda persona a quien no temen o de quien nada esperan por muy respetable que esa persona sea; y en cambio, honran a toda persona de la que esperan o temen algo, por más despreciable que ella sea.

Nosotros, los anarquistas, no somos así. Respetamos al pobre, al débil, al caído: si no lo podemos ayudar materialmente tenemos para él una palabra de consuelo o de aliento o por lo menos, si en nada podemos ayudarlo no lo abrumamos con nuestra burla. Esta queda para los poderosos a quienes los inconscientes veneran. Es cierto que a veces increpamos al inconsciente y le enrostramos su estupidez y su mal proceder perjudicial para él mismo, pero eso lo hacemos porque su mansedumbre, su incapacidad son causas también de nuestro mal y porque a cualquiera le da rabia ver que tiene que sufrir por causa de otros. Y así mismo, a pesar de las palabras amargas, de los epítetos y los apóstrofes que por su mal proceder le dirigimos, no lo odiamos ni lo despreciamos, y al tratar de despertar su sentimiento embotado le hacemos un bien.

Nosotros no podemos respetar a los enemigos del pueblo, ni a las ideas falsas y estúpidas ni a los ridículos y grotescos símbolos de mentiras y abstracciones criminales. Nosotros, a todas esas ideas, a todos esos individuos, a todas esas cosas los combatimos de todos los modos posibles, incluso el desprecio porque se lo merecen. No adoramos a ningún ídolo, ni vivo ni muerto: si es vivo ponemos al desnudo sus lacras o sus flaquezas y les negamos reverencias; si ha muerto ya descubrimos y hacemos patentes sus crímenes y nos negamos a honrar su memoria, al contrario, abominamos de ella. No reconocemos a nadie el derecho de mandarnos, y por muy respetable y apreciado que un hombre sea no hacemos lo que él dice sino cuando nos parece bien. Honramos la memoria de los hombres ilustres que han beneficiado o intentado beneficiar a la humanidad, pero no por eso los ponemos sobre los altares ni los imitamos en sus errores, porque respetar es una cosa y adorar e imitar servilmente es otra cosa muy distinta.

Hay, pues, dos clases de respeto: el respeto supersticioso que acaba en adoración, el cual es malo en sí y al que nosotros repudiamos, y el respeto mutuo, el cual debe de ser nuestra norma de conducta, porque la sociedad anarquista del porvenir, que no estará basada como la actual en la violencia, sin el respeto mutuo no podría funcionar un solo día.

He oído decir muchas veces que la sociedad futura estará basada sobre el amor. Estoy de acuerdo con esto como aspiración; pero creo que por mucho tiempo no será posible que todos los seres humanos se amen unos a otros porque con la abolición de la explotación y de la opresión del hombre por el hombre, si bien la mayor parte de los motivos de odio y de animadversión entre hombre y hombre desaparecerán, no desaparecerán todos. En cambio el respeto mutuo es más fácil de conseguir porque es compatible con la indiferencia y hasta con la antipatía.

El amor es un sentimiento y como tal es influenciable, pero no se puede imponer al que no lo siente: el respeto en vez como regla de conducta puede generalizarse por medio de la educación y del ejemplo. Y esto sería bueno empezarlo a hacer desde ahora, dando el ejemplo, por lo menos en lo posible. Nosotros, los anarquistas, no somos brutos ni salvajes, y si negamos el respeto a todo lo que no lo merece, eso exceptuado, respetamos a todo el mundo, y en la forma que acabo de exponer, nosotros somos los más acérrimos enemigos del respeto y al mismo tiempo sus mejores y más sinceros partidarios.

Blas Barri.

De Montevideo

Como se comunicara ya en estas columnas, una nueva etapa se ha cimentado en la labor anarquista de esta región; el despertar de las huestes que marchan a la vanguardia del pensamiento contemporáneo había de producirse irremisiblemente con más ímpetu, después del letargo en que estuvieran sumidas por imposición de las maquiavélicas «posturas» de políticos astutos, que manejan la cosa pública de este país; política, que dicho sea de paso, tuvo la virtud de depurar nuestro ambiente, quitándole de en medio el limo que pululaba y que fué absorbido por el estercolero legalitario, lugar obligado donde va a parar toda la roña y las «decoraciones» de la humana grey.

Aquellos pobres diablos, que en nuestro campo se desenvolvieron, pero que jamás pudieron compenetrarse del valor de nuestras ideas; que se allegaron por puro exibicionismo, se manifiestan hoy tal cual fueron y serán toda su vida: vulgares lametrastes que igual siguen a un Batlle come frailes, que a un gobernante argentino. Estos son los que ahora miran «picarescamente» dejando asomar a sus labios una burlona sonrisa al enfrentar con la obra sana y noble de los que, siempre y en cualquier parte enarbolan como lábaros de triunfo, sus ideas anarquistas.

La semana pasada, fué de prolíficos resultados para la propaganda; el «Comité Obrero» celebró el primero de una serie de actos populares que organiza contra la nueva disposición gubernativa que establece una pensión a la vejez, mediante una cotización mensual por parte de los ciudadanos todos y la carestía de la vida y la desocupación especialmente. El local de los «Cocineros» vióse repleto de concurrencia y en el hablaron los camaradas Vidal Tirado, Rodríguez, Balzano y Corney. Por su parte la agrupación «El Debate», realizó otro de los tantos actos que viene efectuando, originándose luego una controversia que aun continuará, motivado por la conferencia de Balzano sobre Sindicalismo; controversia que llama la atención por la diversidad de apreciaciones respecto a la organización obrera. El «Centro Internacional» realiza los jueves un curso de psicología a cargo del profesor, compañero Bartista, viéndose siempre concurrido el local social, lo que denota el interés que despierta entre los trabajadores.

El microscópico número de socialistas de esta parte, se ve ridiculizado continuamente en toda su labor. En la organización de la sociedad Obreras Costureras, llevada a cabo poco ha, pusieron de manifiesto el fin mezquino que perseguían, sirviendo a una causa innoble y pobretera, pretendiendo obstaculizar la buena marcha de los trabajos tendientes a la mancomunación de las fuerzas femeninas, en gran número dispuestas, y aquí como en todas partes mordieron el polvo de la derrota, como premio a sus ruines maquinaciones.

Con motivo de la contienda europea organizaron también un acto, chocando con la inconmovible potencialidad anarquista que dió por tierra con las chácharas arlequinescas, que entre otras tonteras defendían al socialismo alemán, recientemente desenmascarado por sus propias manos, en la actual emergencia de allende el oceano

Hasta otra

Corresponsal.

Federación O. R. Argentina

Balance de la gira de propaganda realizada por la F. O. R. A. y «La Protesta».

ENTRADAS

Sociedad O. Carpinteros ...	$	20.—
Sociedad Aserraderos	»	10.—
Sociedad Conductores de de Carros	»	20.—
Beneficio de la velada del mes de agosto	»	155.—
Sociedad Oficios Varios, Berazategui (sobrante de las donaciones recibidas para los huelguistas)	»	309.15
A. Rey, Corrientes	»	0.50
E. Vázquez	»	0.50
Sociedad O. Panaderos ...	»	20.—
Idem, Idem, La Plata	»	10.—
Idem Oficios Varios Quilmes	»	20.—
E. Vázquez	»	1.—
José Bruno	»	3.—
Sociedad O. Ladrilleros, Rosario	»	10.—
Id. Herreros de Obra, Cocina y Anexos	»	10.—
Id. Picapedreros y Graniteros	»	30.—
Rosa Arregui, Córdoba...	»	100.—
Sociedad O. Tabaqueros...	»	50.—
Lozoya	»	1.—
S. O. Varios, Quilmes ...	»	50.—
Beneficio de una rifa por varios compañeros de Punta Alta	»	133.—
S. C. de Carros, Rosario.	»	50.—
Id. Obreros en calzado, id.	»	5.—
Id. O. V., Márcos Juárez	»	10.—
Id., id., Bell-Ville	»	10.—
Federación O. Entrerriana	»	20.—
S. O. Panaderos, Tucumán	»	30.—
Id. C. de Carros, id.	»	25.—
Id. Oficios Varios, Salta...	»	18.—
Recolectado en una lista de subscripción en Tucumán	»	10.—
F. Ferrocarrilera, Taff Viejo	»	10.—
[illegible]	»	[illegible]
Suman las entradas	$	1161.15

SALIDAS

Girado a Taff para viaje de Bahía Blanca a Buenos Aires	$	25.—
Viajes a Rosario y estadía	»	20.30
Id. a Marcos Juárez	»	11.50
Id. a Bel Ville	»	21.90
Id. a Córdoba	»	64.50
Id. a Santa Fe	»	15.90
Id. a Paraná	»	56.40
Id. a S. Cristóbal (S. Fe)	»	47.80
Id. a La Banda	»	32.10
Id. a Tucumán	»	37.30
Id. a Salta	»	38.50
Id. (segunda estadía) en Tucumán	»	64.80
Id., id. a La Banda	»	33.60
Regreso a Buenos Aires ...	»	60
Gastos de giros telegráficos y telegramas	»	5.40
Entregado a las familias de los delegados	»	180.—
Suman las salidas.	$	941.80

RESUMEN

Entradas	$	1161.15
Salidas	»	941.80
Saldo a la Federación ...	$	219.35

Luis Nevelstein, Tesorero. — Manuel Calvet y Vicente Rivero, Revisadores de cuentas.

Nota. — No se detallan los gastos por ser demasiado extensos, quedando el detalle en los libros de tesorería a disposición de quienes quieran revisarlos.

La huelga de tabaqueros

La obra de un socialista

Más de una vez los trabajadores han manifestado a los señores socialistas que aspiran a sentarse en las bancas del Congreso, que no se entrometieran en sus asuntos y que los dejaran a ellos solos defender sus intereses amenazados por las ambiciones de los capitalistas. En varias ocasiones han tenido oportunidad los socialistas de constatar sus fracasos; pero ellos, como tienden a fines interesados, no vuelven la espalda y se meten en los sitios donde menos falta hacen. En la asamblea efectuada ayer tarde por los tabaqueros en huelga de la Compañía A. de T., hizo acto de presencia el socialero aspirante a diputado, señor Basilio Vidal. y sin que nadie le indicara nada, empezó a arengar a los huelguistas manifestándoles que estaba resentido por las publicaciones hechas en este diario acerca de él, y terminó diciendo que había necesidad de constituir una nueva sociedad. Vayamos por partes; primeramente, si en este diario se ha atacado a ese señor, es porque precisamente, para eso estamos aquí, para descubrir a todos los enmascarados y mostrarlos al público tal cual son en realidad. Nosotros siempre estamos del lado de la verdad y del pueblo oprimido y nos indignan los fantoches que se burlan de ambas cosas. ¿Acaso está limpio el señor Vidal que se pone de parte de los explotadores, alaba a los carneros, y va en contra de las justas reclamaciones de los huelguistas? Segundo: ¿con qué fines el señor Vidal quiere constituir una nueva sociedad? ¿Acaso no existe ya una sociedad? ¿Es para poder en lo sucesivo, contar con algunos votitos? ¿Es para extender el radio de su influencia?

Pero los tabaqueros, compañeros que son nuestros, porque saben que a nosotros, en nuestras acciones jamás nos guían mezquinos intereses personales, no se dejan engañar tan fácilmente y en vano serán las maniobras de un señor Vidal Basilio.

Los tabaqueros están dispuestos a [illegible] como hasta hoy, en la misma sociedad, y continuar en la huelga provocada por la inicua explotación de los patrones con la firmeza y entusiasmo del primer día.

Lo que conseguirá el señor Vidal si persiste en meterse con los obreros, será muy poco grato para él.

Y también los patrones de C. A. de T., si no solucionan pronto el conflicto, dando entera satisfacción a los huelguistas sentirán los efectos del boicot, y de algo más...

¡Trabajadores!

¡NO DEFENDAIS BANDERAS! ¡REPUDIABLE ES LA GUERRA! EMPLEAD VUESTRAS FUERZAS CONTRA LA EXPLOTACION.

La F. O. L. R.

El Evangelio de la Hora

(Conclusión)

Entonces vió hombres sospechosos que lo seguían y vigilaban — y dijo a los que a su alrededor habían quedado:

2 «He aquí que se aproxima mi hora; no os volveré a hablar porque voy a morir — mas anunciad por toda la Tierra, lo que ya os dije.

3 «Y para experimentar a los hombres, si ellos os preguntan qué anunciáis —decidles que yo anuncio la anarquía.

4 «Y rechasaréis los que tuvieren miedo de esta voz — porque un espíritu firme y resoluto no se asusta de una palabra.

5 «Mas ahora retiráos porque basta una sola víctima». — Y ellos se retiraron para hacer como él dijera.

6 Y luego que quedó solo, acercósele un hombre, que le dijo con fingida dulzura: «Ven conmigo, mi amo desea hablarte».

7 El pensó: — «Acabóse; mas todo lo que tenía que decir está dicho». — Y siguió al hombre a casa del patrón.

8 Y apenas entró, empujáronle y lanzaránlo en la cárcel — riéndose de lo que él anunciara.

9 Y al día siguiente condujeránlo ante un tribunal especial — formado por jueces prevenidos para condenarlo.

10 Y vinieron testigos falsos a acusarlo de cien crímenes imaginarios — unos absurdos, otros odiosos.

11 Y los jueces indignábanse hipócritamente contra él — y en la turba muchos decían: «Es en verdad un gran criminal».

12 Mas él sabiéndose de antemano condenado, mantúvose silencioso — y lo condenaron a MUERTE.

13 Y arrojaránlo al calabozo de los sentenciados a muerte — y allí, a solas, meditó.

14 Entonces acordóse de una vieja que estaba solita muy lejos de allí — y que quedaría con el corazón dilacerado al saber de su muerte.

15 Y volvió a ver una casita fresca en la montaña — cercada de un jardín apacible y quieto,

16 Donde aquella que amaba le dijo: «Te amo» para retenerlo — mas de donde huyó sin siquiera probar de la felicidad ofrecida,

17 Para ir a anunciar la Hora por los campos, por las aldeas y por las ciudades — sabiendo de antemano la muerte que le esperaba, y como tendría que acabar,

18 Porque el hombre no hace lo que quiere, — mas lo que le impone la fuerza de las cosas.

19 Y fué invadido de una cruel angustia — y fué como que la agonía de la muerte.

20 Mas cuando acabó de llorar amargamente sobre sí y los que amaba — de nuevo se le apaciguó el espíritu y la calma le volvió al corazón.

21 Y pensó: «He aquí que todo se realizará — como lo ordena la lógica de las cosas y como lo había previsto.

22 «Así como la higuera sólo da higos, y no otros frutos — así aquel que siente en sí hablar la verdad no la puede callar,

23 «Ni consagrarse a otra cosa, que no sea anunciarla y publicarla — sin perturbarse con los peligros que acarrea.

24 «Lo que a otros parece la felicidad es para él insulso y sin atractivos—no puede en eso complacerse;

25 «Mas su gusto es seguir la inclinación de su espíritu— aunque sepa que así prepara su pérdida,

26 «Porque la voz que anuncia verdades amenazadoras — importuna y conturba a los poderosos, mismo saliendo del fondo de las mazmorras,

27 «[illegible] no la pueden reducir a silencio, sofocanla en sangre — para no oirlas más y poder imaginarse en seguridad.

28 «Mas esa sangre que derraman es un homenaje a la verdad que quieren matar — y la muerte del que hablaba dan más voz y fuerza a la palabra.

29 «Está pues bien que yo muera, ahora que ya dije todo lo que tenía que decir — para que mi sangre selle mis palabras,

30 «Y, aquellos que me hayan oído piensen: — «El decía la verdad, y los que ella ofendía lo mataron para hacerlo callar.»

31 «Habiendo hablado así veneró el orden admirable de las cosas y esperó el suplicio con serenidad y firmeza.

32 «Y en el día inmediato al despuntar el sol, LO MATARON — y llevaron el cadáver a la fosa común,

33 «Y por la razón de haberlo matado, juzgaron haberle estrangulado la voz —mas en breve van a comprender su error.»

Pablo Berthelot.

OMBU

(De: «La Argentina que yo he visto»)

En cuantos libros se han publicado con más o menos sinceridad de la Argentina, se le dedica justificada atención al ombú, árbol eminentemente americano.

Los poetas criollos, han cantado también al ombú, al que Rusiñol, ha llamado con acierto, «el árbol patriarcal de la Argentina»:

Buenos Aires, patria hermosa,
tiene la pampa grandiosa,
la pampa tiene el ombú,

ha dicho un poeta local, que para ser local y poeta dijo tres mentiras: tantas como afirmaciones hizo.

Los naturalistas le dan al ombú un nombre latino muy enrevesado, y afirman que sus hojas se emplean como purgante.

Un diccionario que tengo a la vista, habla del ombú con manifiesto despego, porque su madera no sirve para hacer leña.

El motivo no me parece bastante justificado.

M. Clemenceau trata al ombú como si hubiese tenido con él una cuestión personal.

La indignación del eminente hombre público resulta verdaderamente cómica.

Más de una página de tipo pequeño y compacto, dedica el ilustre estadista a poner de relieve la inutilidad de este árbol, cuyo defecto capital para M. Clemenceau es no servir para nada.

Ciertamente que no es, ni en las cosas ni en los hombres, cualidad muy elogiable no servir para cosa de provecho; pero, ¡qué diantre! en la Argentina vió Clemenceau cosas más inútiles que el ombú, y de muchas no hace ni mención siquiera, y de las otras, disculpa y aun celebra su inutilidad.

Peor aun. Estando Clemenceau en Buenos Aires, se desarrollaron ante sus ojos sucesos incalificables, que los que tuvimos la desventura de presenciarlos, no olvidaremos jamás.

Tomando pretexto en un atentado individual, que se supuso anarquista, y cuya verdadera significación no ha podido ser apreciada, el Parlamento se reunió a toda prisa, para dictar una ley, que no califico de draconiana, por no injuriar a Dracón.

Durante la discusión del proyecto de ley, se dijeron en pleno Parlamento cosas infames, y se mantuvieron teorías criminales.

El diputado señor Garpas Ferrer presentó un proyecto de ley que constaba solo de dos artículos, en los que se declaraba fuera de ley a todos los anarquistas. Los que estaban en poder de las autoridades debían ser trasladados inmediatamente a la Isla de los Estados.

Después de la promulgación de la ley, cualquiera tenía derecho de matar al sospechado de anarquista, como se mata al tigre que se encuentra por delante.

Otro diputado, el señor Nicolás A. Calvo, pidió la lectura de otro proyecto de ley que empezaba así: «Artículo 1.º Desde la promulgación de la presente ley, toda persona que profese ideas avanzadas en materia de organización social y anarquistas sindicalistas, debe presentarse al Departamento central de policía en la capital federal, a fin de que se le inscriba en un registro que se llevará a efecto».

En los siguientes artículos se pedía la deportación y se imponía la pena de presidio, de diez a veinte años, en la Isla de los Estados, a los que dejaran de cumplir lo estipulado en el artículo primero.

Otros diputados pidieron la pena de muerte para los anarquistas.

Todos los parlamentarios, locos de ira y de miedo, querían destruir insensatamente a cuantos profesaban ideas avanzadas.

Atropelladamente fué votada y sancionada la ley llamada de Defensa Social, de la que un pensador argentino ha dicho que «niega el derecho humano y hace pedazos la Constitución Nacional. Su aplicación constituye, pues, una doble vergüenza. Vergüenza para los que la dictaron en horas de cobardía, vergüenza para los que la toleran; si extranjeros, por el engaño flagrante de que se les hace víctimas, en un país que los ha llamado ofreciéndoles garantías escritas en su Carta fundamental; si argentinos, porque esa misma Carta les autoriza hasta armarse en su defensa, en caso de ser ella desvirtuada o agredida en su espíritu y en su letra».

Antes, durante y después de la discusión de la ley, ocurrieron en Buenos Aires sucesos inefables: se quemaron periódicos avanzados, se destruyeron librerías que tenían obras que en todos los países civilizados se venden públicamente, se atacaron centros obreros, y una muchachada alocada, inconsciente y brutal se dedicó durante varios días al placer de incendiar y destruir, convirtiéndose en juzgadora de cosas que no podía apreciar. Aquellos días fueron de cobardía, de vergüenza y de horror.

No insisto en su detalle porque los mismos argentinos, una vez pasado el miedo injustificado, han comprendido el horror, y han lamentado aquellas indignidades, impropias de un pueblo culto.

Pero sí quiero hacer constar que Clemenceau, que tan estéril y cómicamente se indigna contra el ombú, no tiene para todos estos atropellos que presenció, más que una tibia protesta, formulada con indecisión y miedo.

Todos, unos por torpeza, quien por codicia, quien por cobardía, quien por prudencia, todos, o callan, o mienten, y la leyenda de la Argentina se mantiene y la mentira de su grandeza se afirma y el orgullo de su hospitalidad sigue haciendo víctimas y desgraciados.

¡Oh, sí! mucho más cómodo, más práctico y más cuco es entretenerse en demostrar que el ombú es un árbol grande que parece algo y no es nada, que meterse a probar, como fuera fácil, que lo propio le ocurre a la Argentina.

Porque bien mirado, ese árbol de talla enorme y estéril, que desde lejos atrae y admira y de cerca hace reir; ese árbol que no da ni fruto, ni madera, ni sombra cuando está vivo, ni calor, si se echa en pedazos al fuego; ese árbol todo apariencia, y grandor inútil, que todo lo ofrece y nada eficaz concede; ese árbol todo mentira, es un verdadero símbolo.

Toda la Argentina es un ombú.

¡Cuántos cándidos, engañados por las apariencias, han ido a buscar su sombra y su amparo, y han sufrido un desengaño!

Y como los poetas seguirán cantando al ombú, y los codiciosos continuarán ensalzando a la Argentina, la mentira seguirá teniendo apariencias de verdad, y nadie escarmentará sino cuando el propio desengaño le aleccione.

Manuel Gil de Oto.

Del natural

Lo golpearon. Su pobre cuerpecito se estremeció largamente. Las lágrimas, unas tras otras, cayeron rodando por sobre la flacura macilenta de su pobre rostro...

Y así era la cosecha de todos los días: golpes e insultos, lloviendo a granel sobre su macerada personita de doce años.

Soñaba en ser grande... En ser fuerte.. ¡Ah, entonces, ya no le iban a insultar ni a golpear más!... Y sus pequeños puños en un gesto triturador se cerraban amenazantes!

Sería rebelde: un rebelde, como aquel señor, a quien oyera una vez hablar en una plaza. Sus cálidas palabras, aun vibraban sonoramente en sus oídos... Y, cuando las recordaba: veía como en un sueño cruzar a lo lejos, llevadas en triunfo, las rojas enseñan libertarias.

¡Y qué cosas hermosas había dicho el señor ese! ¡Y como había explicado tan sabia y sencillamente, lo bien y cómodo que vivir se podría: sin patria, sin dioses, sin leyes, sin fronteras y sin tiranos! Y sobre todo aquello de que en un futuro no muy lejano, ya no se iban a ver más criaturas durmiendo acoquinados sobre los fríos umbrales de las puertas, faltos de todo cariño y faltos de pan; mientras que otras criaturas, viven en regios palacios y se regodean en la abundancia...

Los libros, la educación es para ellos. ¡Parece que en esta sociedad el saber fuese solo privilegio de los potentados del dinero! La vida para esas criaturas se presenta llena de atractivos mientras que la de los pobres, nada en tinieblas, la ahogan las penurias y la zarandean todas las incertidumbres de un negro porvenir...

El asilo inhumano y la cárcel inquisitorial, sentinas del vicio, de la anemia y de la maldad, son las escuelas de redención con que las almas caritativas de nuestra aristocracia del oro y del pergamino, pretenden acallar los males y las injusticias de esta espantosa desigualdad social en que vivimos. El palo, el cerrojo y la violencia, planan como una maledicencia sobre estos pobres pequeños desheredados de la fortuna...

El lo sabía... su pobre macerado cuerpecito podía dar amplia fe de ello... ¡Oh, cuánta razón tenía el señor ese a quien oyera una tarde perorar en una plaza!

Y aun recordaba el placer con que había aplaudido esas vibrantes palabras y el orgullo con que había unido su vocesita en un vibrante «¡viva la anarquía!» junto con el público que oía al orador...

¡Yo seré grande, y entonces!... Exclamó, mientras que triste y hambriento, acurrucaba sobre el frío umbral de una puerta su vejado cuerpecito...

Y al cerrar sus cancinos ojos, sus labios, quedó muy quedo, como pidiendo amparo, llenos de unción, amorosamente mezclaron estas dos palabras:

«¡Mamita!»... «¡Anarquía!»..,

Y se quedó dormido, soñando en lo futuro...

Gabriel Courtis

Figuras políticas

(Conversación sostenida entre un diputado, su esposa y un chiquillo hijo de ambos, mientras cenaban, y que un indiscreto la oyó y me la contó tal cual la escribo).

—¿Que tal la sesión de hoy? ¿Hubo quorum?

—Sí... muy bien, muy bien; hoy, querida, estuve lucidísimo... si vieras como he sido aplaudido, sobre todo por la barra; ¡aquello se venía abajo con tanto aplauso!

—¿Hoy no te pegaron, papá?

—Cállate, Pepito, no interrumpas... Que lástima no haber ido yo, para ver...

—¿Para que te vieran, mamá?

—¡Chitón! Es verdad, es una lástima... aquello te hubiera gustado mucho; ¿a que no adivinas cuánto tiempo duró mi discurso? Ten en cuenta que estuve elocuentísimo...

—¿Hablaste más que mamá, papá?

—¡Callarse! Pues... duraría una hora, más o menos...

—¡Ja, ja, ja!... Sábete, querida, que desde que empecé hasta que concluí, transcurrieron tres horitas, sin interrumpirme, salvo cuando me aplaudían, se entiende...

—¡Tres horas! Que bien... ¡y qué rabia tendrían «los otros»!

—Tú imaginate... ¡Oh, conmigo van a tener que vérselas!... ¡No soy un cualquiera!

—Ahora sos diputado, ¿no, papá?

—¡Cállate, no seas gargante, Pepito! Y.., ¿se sancionó tu proyecto, al fin?

—¡Ah!... En cuanto a eso, fué un fracaso, un completo fracaso... salvo los nuestros, toda la cámara se pronunció en contra; lo de siempre...

—¡Que canallas! ¡Que gente más retrógrada! Un proyecto tan bueno como el tuyo, tan humanitario... y ser rechazado! Esa gente no tiene corazón; si yo estuviera allí no me hubiera podido contener, los trataría de lo más bajo... de lo que se merecen. ¡Que gente indigna!

—¡Mamá!...

—No te alteres así, querida, que asustas al chico. El proyecto es bueno, cien

to, pero no lo aceptan, no; que le vamos a hacer... paciencia. No vale la pena enojarse, después de todo; come tranquila.

—Que quieres... yo me pongo furiosa cuando veo esas infamias. Pensar que tú te afanas tanto para defender al pueblo... que te arruinas la salud en imaginar proyectos, en decir discursos... y luego, que todo resulte inútil, ¡Oh, eso me indigna!

—Es triste, verdad... Pero hay que tener valor... resignarse. Sabido es que los diputados de mis ideas tienen que contar siempre con estas adversidades; nuestra misión es un apostolado... y, ya sabes que los apóstoles fueron muy combatidos siempre...

—¿Ganan mucha plata los apóstoles, papá?

—Calla, insolente. Si se aceptara tu proyecto se aliviaría muchísimo la miseria del pueblo, la crisis disminuiría... y ganarías más simpatías de los obreros... los pobres, tan miserables como están ahora... Pero tus contrarios no quieren entender nada de esto; ¡si todos fueran como tú... y como yo!...

—Que quieres, es cuestión de política, hay que tenerlo en cuenta... o tú te crees que, se presenta un proyecto a la cámara, se echa un discurso y ¡zas! se le aprueba? No, querida, hay que ir poco a poco, con calma, no todo se ha de hacer de golpe. Además, ya sabía yo que mi proyecto sería rechazado, pero hay que hacer ver al pueblo que se lucha por él... por nuestras ideas, ¡claro! Al menos, que vean que uno se mueve, que hace obra...

—Yo, si fuera hombre y diputado, cuando me desaprobaran un proyecto tan bueno como el tuyo, ¡no se que haría! ¡Creo que abofetaría a todos mis adversarios!

—Mamá quiere ser diputado, yo también...

—¡Chito! Que cosas tienes, querida; en fin, ¿qué entiendes tú?... ¿Crees que se hace política a bofetadas? Acuérdate que el otro día, cuando me pasó «aquello», decías precisamente todo lo contrario.

—Eso era otra cosa, la razón estaba de tu parte. ¡Ahora si que habría que darles cachetadas, bastonazos!... No puedo perdonarles que hayan rechazado tu proyecto, es muy bueno...

—No importa; tengo pensado otro y lo presentaré a la primera oportunidad. No es gran cosa, pero tiene su valor.

—Y, en qué consiste él?

—Pues... en rebajar la mitad de las dietas.

—¿A los otros? Muy bien, a ver que cara ponen...

—A los otros y a nosotros, a todos; y de esta manera se atenuará la precaria situación del pueblo...

—¿Rebajarte a tí también la dieta? Eso, querido, no me parece bien.

—Te parezca bien o mal, querida, hay que hacerlo; hay que sacrificarse algo por los pobres, ya sabes cual es su estado, hay muchos desocupados, muchos hambrientos...

—Todo eso será cierto, lo comprendo, pero, nosotros tampoco vamos bien; tendríamos que reducir mucho los gastos, no podríamos vivir con decencia; yo tengo necesidad de algún dinero, ya sabes tengo que hacer ciertas cosas... en fin, ese proyecto de rebajarte el sueldo no me agrada nada.

—A mí tampoco, papá.

—¡Chito! Ni a mí, querida, pero.... ¿qué quieres?... no se me ocurre otro; ya no se que hacer...

—Haz cualquier otra cosa, sobre otro asunto, por ejemplo... ¡cualquier cosa! pero prométeme que no presentarás ese...

—¡Imposible! Lo presentaré y lo defenderé tanto que te juro lo aprobarán. ¡La situación económica del país... del pueblo lo requiere! Hay que sacrificarse, querida...

—Sacrificarse, está bien, pero de ese modo... a tal extremo ¡jamás! Es mucho. ¿O quieres que volvamos a vivir como antes, tan estrechos?... ¡No puede ser!

—Resígnate, querida, lo presentaré; se me ha metido entre ceja y ceja...

—¡Te repito que no! ¡Y no me des más disgustos! Has luchado tanto para conquistar la banca y luego... ¡Tú te has vuelto loco!...

—¡Mamá!

—Pero, querida... no grites así que asustas a Pepito... Y dime, tonta, aquí para nosotros, ¿crees, acaso, que tendremos tan mala suerte, que lo aprueben?... ¡Qué disparate! No conoces bien a los otros... Lo haré solo para hacer ver que, llegado el caso, sabe uno sacrificarse, para que el pueblo... ¿entiendes?

—¿Estás seguro de que lo rechazarán, bien seguro?...

—Segurísimo. Se con que clase de gente trato... no temas nada, querida. Come tranquila.

—Si es así conforme. Verdaderamente, he sido boba al pensar que los otros... ¡Tan interesados como son para el dinero!... ¿Y, cuando lo presentarás? Será pronto, ¿no?

—Ya te he dicho, a la primer ocasión que se presente, un día de estos, no más.

—Entonces, querido, avísame, ese día. Quiero ir yo también al Congreso; a ver que tal le sienta a los otros tu...

—¿Me llevas a mí también mamá? Así, si le quieren pegar a papá lo defendemos, ¿no?...

—¡Chitón, insolente!

Souveraine.

Corazones

Estoy rodeado de corazones. Actúo en medio de un mundo que se estremece a mi tacto. Todo puede mejorarse y mejorarme. Nada ni nadie me odia. Lo duro, lo resistente, es la cáscara; rota ésta, la fruta es siempre la fruta. Corazones. Corazones.

Estoy rodeado de cosas santas. Casas, máquinas, caminos, son ideas, versos, impulsos que están cantando. —¿Qué fué esta hoja rosada que se encuaderna en el muro como en un libro?...—Fué barro. — Y este engranaje que ajusta como una tecla en un piano?... Barro, también. — Y esta mesa en que me apoyo como en una espalda?... Un árbol. — Corazones. Corazones.

Pienso que me rodean cosas santas. Lo duro, lo resistente, es la cáscara; rota ésta, la fruta es siempre la fruta. — Rompamos todas las cáscaras. Amemos lo que está adentro: yemas, savias, ideales. Corazones. Corazones.

El destino de las cosas, no es el que les da la ley: que sean cárceles. Ni el del hierro: que sea sable. Ni el árbol que sea cruz. Mesa, máquina, refugio. — Corazones, Corazones.

Amemos lo bondadoso, la sencillez, el retorno. Cantémosle al que nos saca una rama si ella le sirve a su andamio; y al que nos quita la capa si es para cubrir a un niño; y al que nos barrena el pecho si lo que busca es nuestra alma... Y cantémosle a la vida que nos da el barro, el trigo y la luz. Corazones. Corazones.

Pacheco.

A LOS SUSCRIPTORES

DE LA CAPITAL E INTERIOR

IMPORTANTE

La situación económica porque atraviesa «La Protesta», cuyo déficit va en aumento día a día, nos obliga a recordar una vez más a los suscriptores, se pongan al corriente con el diario abonando las mensualidades atrasadas, si es que desean contribuir a su sostenimiento.

Como hasta hoy, los contínuos llamados hechos a los compañeros han caído en el vacío, y como es necesario, ahora mas que nunca, no olvidarse que la publicación del diario depende de la ayuda de todos, y de la voluntad y esfuerzo que en ello pongamos, creemos que esta vez sabrán corresponder debidamente, apresurándose a abonar sus deudas al diario por intermedio de los agentes o directamente a esta administración.

La Administración

Correspondencias

DE CHACABUCO

Ante una concurrencia que no bajaba de 1.500 personas, trabajadores desocupados en su mayor parte, se efectuó en ésta la anunciada conferencia el domingo 30 de Agosto ppdo.

Abrió el acto el compañero José Castro, presentando a los camaradas Giribaldi y Mansilla.

Dió principio Giribaldi, historiando en un brillante discurso que duró más de una hora, el desarrollo de la industria y de la maquinaria durante las últimas décadas; demostró, con acierto y lógica admirables, cómo el progreso obtenido hasta la fecha en todos los órdenes de la actividad humana, lo aprovechaban, pura y exclusivamente, las clases parasitarias de la sociedad; puso de manifiesto cuál era el resultado de 50 años de actividad febril en todas las ramas de la producción, referidas a la creación de grandes escuadras navales y aéreas, y al mantenimiento de innumerables ejércitos, destinados a la protección de los intereses capitalistas en las distintas regiones del planeta, cuando, como hoy, se encuentran imposibilitados para desenvolverse con toda amplitud dentro del «orden» burgués preestablecido y llegan a encontrarse de frente disputándose los mercados de la explotación; combatió de firme el patriotismo en auge, que impulsaba a los pueblos a los campos de batalla, produciendo las bárbaras hecatombes en beneficio exclusivo de las clases dominantes, dejando como único resultado para los trabajadores, el luto, la miseria y la desesperación en sus hogares.

Terminó Giribaldi su hermoso discurso cantando un himno al progreso real de la humanidad, elaborado directamente por los pueblos en sus luchas directas contra el Estado, e invitando al propio tiempo a los trabajadores, a que se preocuparan más seriamente de los graves problemas contemporáneos, de cuya solución — dijo — depende la paz futura y la integral libertad de los pueblos ahitos ya de esclavitud y de ruinas.

Le siguió Mansilla en el uso de la palabra, el que con palabras sencillas, en términos precisos, de los que fluían toda la bondad de su alma y la convicción profundamente arraigada en su espíritu, sobre el triunfo de nuestras ideas, se afirmó anarquista, y habló largo rato del anarquismo y de los anarquistas. Trató la cuestión de los atentados, demostrando que era una lógica consecuencia del desorden y de la violencia que caracterizan el medio ambiente burgués. Hizo una crítica ajustada a la realidad, de la sociedad actual, demostrando que todos los males que pesan sobre el pueblo obedecen a causas que mantiene el mismo régimen que se observa en las relaciones sociales. Combatió la tendencia por la que se encaminan nuestras clases dirigentes, al proporcionar la denigrante limosna a los hambrientos que origina la explotación capitalista. Demostró palmariamente que la crisis de hoy, es la crisis de ayer, de todos los días, que paulatinamente ha venido elaborándose a través de los últimos años, hasta llegar al estado álgido actual, — principio del fin del capitalismo absorvente y del Estado, — para caer con todo su peso brutal sobre los eternos desheredados. Por último, arremetió triunfalmente contra los partidos políticos de toda tendencia y color, y contra el espíritu netamente conservador que primá en el reformismo de moda, en estos tiempos de derrumbes colosales; terminó afirmando que el pueblo no tiene más camino a su frente que la acción revolucionaria aplicada directamente contra el capital, contra el Estado y contra los que a su amparo explotan, engañan y vilipendian al pueblo.

Tanto Giribaldi como Mansilla, fueron escuchados por el numeroso público, con una atención e interés que muy pocas veces se ha observado en otros actos de esta naturaleza.

Para el Sábado 19 se prepara una velada, para la cual se solicita el concurso de Pacheco y de Mansilla o Giribaldi, a fin de efectuar conferencia también

Corresponsal

TEATRO RAPIDO

EN UNA COMISARIA

Personajes: Oficial de guardia, cabo ídem, comisario, subcomisario y dos detenidos.

ESCENA I

Oficial. — (Dirigiéndose a uno de los detenidos). ¿Cómo se llama usted?

Detenido. — Emilio Paz.

Oficial. — ¿Domicilio?

Detenido. — ¡Ninguno!...

Oficial. — ¡Cómo ninguno? ¡Explíquese pues!...

Detenido. — ¡Lo dicho! Hace ocho días que carezco de él, pues la justicia... me ha desalojado...

Oficial. — ¡Por buena pieza!... ¡No hay duda!

Detenido. — ¡Por buena pieza!... ¡Buena pieza... está el desvergonzado explotador del conventillo, que sabiendo en las circunstancias que me encuentro, me ha echado los trastes a la calle... ¡Canalla, infame! ¡Al los diez años de inquilino, ni siquiera la enfermedad de mi pobre vieja le ha conmovido el alma!...

Oficial. — Basta de llantos! ¡No me preocupan sus asuntos privados!

Detenido. — ¡Llanto, no! ¡No me quejo de mi situación! ¡Bien sé que estas son miserias humanas, propias de la sociedad corrupta en que nos debatimos!

Oficial. — ¡Bueno, conteste! ¿De qué nacionalidad es usted?

Detenido. — Español.

Oficial. — (Dirigiéndose al otro detenido). ¿Y usted?

Detenido. — Luciano Portas.

Oficial. — ¿Vive?

Detenido. — Calle tres X n.° 0.

Oficial. — ¿Estado?

Detenido. — ¡Sin trabajo!...

Oficial. — No sea bárbaro, amigo, le pregunto si es casado o soltero!

Detenido. — (Con retirada ironía). ¡Ah! Disculpe... ¡Ni lo uno ni lo otro!...

Oficial — (Con pretendida sorna). ¡El amor libre! ¡eh!... eso es muy lindo..., yo también soy libertario en el amor...

ESCENA II

Dichos, y el subcomisario que llega

Subcomisario.— (Mientras apura el consabido mate). ¿Con que ustedes andaban distribuyendo estos pasquines difamantes? (Tira del cajón del escritorio, saca un paquete de manifiestos y los enseña).

Emilio y Luciano. — (Al unísono) ¡En efecto, nosotros!...

Subcomisario — (Haciendo gesticulaciones con la cabeza). ¡En buena se han metido!... ¡La ley social, con su enorme fauce... les espera!...

Luciano — (Sonriente) ¡Bah! ¡Estamos dispuestos a lo que venga! ¡Bien sabemos con los bueyes que aramos, y no nos tomará de sorpresa el proceso! No obstante ello, nuestra condena sería un nuevo borrón que la justicia argentina estampa en el santo... librito constitucional...

Subcomisario — (Mutis prolongado).

Oficial — (Toca la campanilla).

Cabo guardia — (Cuadrándose). Ordene, mi oficial!

Oficial — ¡Páselos al calabozo! (El cabo hace nuevamente la venia y sale con los detenidos).

ESCENA III

Comisario y los detenidos

Comisario — (A los detenidos) ¡Haber ustedes, vengan para acá! ¿Cuál de los dos es el extranjero?

Emilio — ¡Yo soy!

Comisario — (A Luciano) ¿Usted ché es argentino, verdad?

Luciano — ¡Así les llaman a los

¡que hemos nacido en este pedazo de tierra americana!

Comisario — (Dirigiéndose a Emilio). Pues bien; no hay más que hacer, amigo. De esta hecha va ir a hacerle una visita a su tierra. ¡Esto les pasa a ustedes por aviesos! ¡Este es el pago que los extranjeros les dan al país, en recompensa de haber disfrutado de sus riquezas y libertades!

Emilio — ¡Libertades! ¡Riquezas!... ja, ja, ¡libertad de morirse de hambre! Por otra parte, lo de la deportación, me tiene sin cuidado. Aún es más: le agradeceré infinitamente a la policía por tal resolución, pues me hallo sin recursos, enfermo y necesito cambiar de clima.

Luciano — (Con sorna). ¿Yo decididamente, iré a visitar las regiones glaciales del sur? ¿Verdad, señor comisario?...

Comisario. — (Displicente). ¡Usted es muy poca cosa para ir a la Tierra del Fuego!

Luciano — (Irónico). ¡Sin embargo se me tilda de anarquista peligroso!...

Comisario — (Menos displicente). ¡Dígame ché! ¿Qué ganan ustedes con esa propaganda? ¿No ganarían más consagrándose al trabajo?

Luciano. — ¿Qué ganamos? ¡Esto! ¡Prisiones, deportaciones, y otras muchas vicisitudes morales que nos dañan aún más que aquéllas!

Emilio. — ¡Y antes y después de todo, cumplimos con un deber de hombres!...

Comisario. — ¡Lo que hay es que ustedes son las víctimas de la propaganda interesada de los agitadores de oficio; es decir, de vuestros jefes, quienes tienen la suficiente perspicacia, para ponerse a salvo de los peligros, que produce sus propias prédicas!

Emilio. — Sepa, señor, si es que no lo sabía, que nosotros no tenemos jefes. Repudiamos las imposiciones extrañas. En una palabra: somos responsables de nuestros actos.

Comisario. — (Con aire de consejero). Vean, muchachos, no se metan en estas cosas de anarquismo, porque son cosas muy serias. Todavía el socialismo es pasable... El partido socialista es un partido de orden... Porque sabe... yo también soy amigo del obrero, sabe... y me gusta un poco el socialismo... ¿entienda?... Pero eso de anarquía, sabe... créanme, son ideas sanguinarias, utópicas, que nunca se podrán llevar a cabo...

Luciano. — (Algo irritado). ¡La anarquía no es una idea sanguinaria, antes bien, es un ideal de amor, de paz y de fraternidad humana! ¡Y no es un sueño utópico, puesto que está basado en la ciencia; y la ciencia, tengo entendido, que es la resultante de los conocimeintos humanos! En suma; la anarquía es la idea llamada a redimir el mundo; es la llamada a hacer feliz a la humanidad sufriente.

Comisario. — (Titubeando). ¡Esos son vagos lirismos de la juventud!... La realidad de las cosas, habla en otro sentido.

Luciano. — ¿Sin duda usted, habría preferido que hubiéramos caído por ladrones, por borrachos, por pendencieros, en fin, que hubiéramos caído por degenerados?...

Comisario. — ¡En efecto! ¡Era preferible! Todos esos tipos, son más dignos de mi consideración, que los anarquistas; porque ellos no van contra la patria, contra la familia, ni contra las buenas costumbres, como ustedes lo hacen.

Luciano. — (Satíricamente). ¡Acabramos, señor comisario!... ¡Muchas gracias por la lisonja!... ¡Usted me acaba de facilitar argumentos para robustecer un estudio de psicología policial, que tengo en preparación!...

Comisario. — (Muy exasperado).— ¡Ruum! ¡Ruum! Cabo de guardia.

Cabo de guardia. — (Tímidamente). ¡Ooordene, mi comisario!

Comisario. — (Iracundo). ¡Páseme a estos sujetos al calahozo!

(Telón rápido) Fin.

Luis Lucena.

Balance

DEL COMITE JUAN FELIX LOPEZ

ENTRADAS:

Préstamo de la S. O. Caldereros	$	1000 —
Federación Obrera Marítima	»	340 —
S. O. Conductores de Carros	»	150,50
Obreros del Puerto (1)	»	157,05
Caldereros	»	162,80
Broncéros	»	10 —
Panaderos	»	25 —
Ebanistas y anexos, en lista	»	10,70
Electricistas, id.	»	10,60
Albañiles, id.	»	13,25
Aserradores (centro) id.	»	7,90
Carpinteros, id.	»	7,30
Mosaistas, id.	»	10,55
Cortadores de Calzados, id	»	5 —
Maquinistas de id, id.	»	12,60
Albañiles, id.	»	2,50
Aserradores sección(Boca y Barracas), id	»	17,30
M. Roboratti	»	1 —
J. Falcone	»	0,50
Casabellos	»	0,50
A. Muñoz	»	1 —
D. Fontarini	»	1 —
Venta de folletos	»	7,95
Suman las entradas	$	1955 —

SALIDAS:

Un sello para el Comité	$	5 —
Papel, estampillas y sobres	»	3,70
Comestibles durante la prisión	»	9,50
Por diligencias al Brasil, en busca de datos comprobatorios, para la defensa	»	200,60
Pagado al abogado por la defensa	»	1500 —
Gastos varios	»	20 —
Entregado a J. F. López	»	30 —
Suman las salidas	$	1768,80

RESUMEN:

Entradas	$	1955 —
Salidas	»	1768,80
Total	$	186,20

A deducir:

Préstamo de la S. de Caldereros	$	1000 —
Dinero en poder del tesorero	»	186,20
Déficit	$	813,80

Por el Comité: César N. Pagliarini, Ricardo Chancalay.

(1) En esta suma están incluídos 22.— pesos que se habían recolectado para José Andrade, y que luego se destinaron a ese objeto.

La huelga de Quilmes

Ayer celebraron nuevamente asamblea, los huelguistas de esta localidad. Hablaron varios compañeros incitando a continuar siempre unidos para mejor poder contrarrestar los golpes de los explotadores. Reinaba mucho entusiasmo entre los concurrentes revelándose un alto espíritu de solidaridad, con caracteres salientes.

Luego ocupó la tribuna el compañero Macías y se extendió en consideraciones acerca de la huelga de los tabaqueros y terminó declarando a la asamblea si ésta estaba dispuesta a apoyar a aquellos moral y materialmente. Toda la asamblea afirmó que sí sin que se notara la menor desaprobación. Los huelguistas están decididos a declarar el boicot a todos los productos de la C. A. de T., si ésta no arregla pronto el conflicto pendiente con sus obreros. Este es un hermoso acto de solidaridad que debieran imitar todos los obreros.

El lunes celebrarán nuevamente asamblea a la 1 p. m., en el local de la S. O. V.

Liga de inquilinos

Los componentes del Comité Central se reunen mañana lunes a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

Los compañeros que deseen cooperar al éxito de la asamblea del martes pueden asistir a la reunión para retirar manifiestos que conviene difundirlos en los conventillos.

El Secretario.

La huelga de Berazategui

Ayer tuvieron que suspender la asamblea anunciada los huelguistas de esta localidad, a causa de una desgracia lamentable que aumentará el dolor en un hogar proletario. Una criatura de veinte meses, hijo de un huelguista, fué arrojada por una locomotora, dándole la muerte instantáneamente. Esta desgracia, ya que inevitable, servirá no obstante, para templar las fuerzas, irritarlas, de los heroicos huelguistas de ésta que viven como hermanos, sintiendo en carne propia los dolores de los demás.

Hoy celebrarán asamblea a la hora de costumbre.

Reina el mismo entusiasmo de los primeros días y no es aventurado predecir que lograrán vencer a Rigolleau.

INSTRUCCION POPULAR

Liga de E. Racionalista

En el local de la Liga, Alsina 1565, a las 9.30 a. m., Declamación, por Alemany Villa y Leonilda Barrancos.

Movimiento Obrero

F. O. L. B.

Se invita a los delegados de todas las sociedades a la reunión de hoy domingo, a las 2 p. m., en Australia, 1837, para tratar sobre la mejor forma de ayudar a los huelguistas de la Compañía Argentina de Tabacos.

La Federación Obrera Local Bonaerense, ha resuelto realizar para el 20 de septiembre, una manifestación pública de protesta contra la crisis.

Próximamente, se publicará el itinerario que recorrerá esta manifestación.

F. O. R. A.

El consejo federal invita a los delegados de todas las sociedades a la reunión del jueves 10 del corriente a las 8 p. m., en el local Australia 1837 para tratar asuntos de sumo interés.

Siendo una reunión que hace necesaria la presencia de todos los delegados para armonizar la buena marcha del consejo federal, esperamos que hará acto de asistencia.

Por el Consejo Federal.

El Secretario.

Nota. — Esperamos que las sociedades que no tengan delegados, los nombren para esta reunión.

Herreros de obra, cocinas y anexos

(Adherida a la F. O. R. A.)

La comisión se reune mañana lunes a las 8 p. m., para tratar asuntos muy importantes. Se recomienda la asistencia a toda la comisión.

El Secretario.

Cajoneros y funebreros

La Comisión Administrativa de esta sociedad, ha organizado una conferencia de propaganda, que se realizará hoy, domingo a las 8.30 a. m., en el local de la calle Méjico 3414. Harán uso de la palabra varios oradores.

Federación G. Bonaerense

Hoy domingo 6 de septiembre, en el local Estados Unidos 1056, a las 8 a. m., asamblea general ordinaria para tratar la siguiente orden del día: Informe de la C. G. A.; balance, nombramiento de las nuevas comisiones, administrativa y revisora de cuentas.

Obreros marmolistas

En el nuevo local, calle Charcas 3156, la comisión de la Sociedad de Obreros Marmolistas, se reune todos los miércoles y domingos, de 8.30 a 11 p. m.

Los compañeros que se interesan por la organización, pueden concurrir en la seguridad de que serán atendidos.

Comité pro boicot a la Quilmes

Hoy domingo 6 de septiembre, a las 8 a. m., en Méjico 2070, celebrarán reunión los delegados de las sociedades que lo constituyen. Hay asuntos de importancia.

Maquinistas de calzado y anexos

La C. A., invita al gremio en general socios y no socios, a la asamblea que tendrá lugar hoy domingo en el local social, Humberto I 2200, a las 8.30 p. m.

Los compañeros que lo deseen, pue.

El Secretario.

Obreros panaderos

(Sección Belgrano)

Se participa al gremio de panaderos de la capital, que en esta localidad ha quedado constituída una Sección Autónoma de panaderos, dispuestos a marchar solidarios en la lucha con la organización similar de la capital.

Hoy, domingo, a las 8 de la mañana, celebraremos asamblea, en el local Amenabar 2059. La F. O. A. enviará un delegado.

Unión chauffeurs

Se invita a todos los socios a la gran asamblea extraordinaria que se efectuará mañana lunes a las 8.30 p. m., en Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.

Reintegración de la comisión.

Balance, correspondencia, asuntos varios.

La Comisión.

Mecánicos y anexos

Se cita a la Comisión y a los compañeros de buena voluntad que quieran fijar carteles a la reunión que se efectuará el martes a las 8.30 p. m., en el local Méjico 2070.

Oreros caldereros

Mañana, lunes, a las 8 p. m., en el local Olavarría 363, gran asamblea para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior, correspondencia, balance, asuntos varios.

Pro presos

La Federación Obrera Local de La Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Piñeiro y demás presos por cuestiones sociales.

Dado el propósito eminentemente altruista de esta iniciativa, es de esperar que las sociedades obreras y los compañeros de buena voluntad se tomarán interés para que éstas circulen con el mayor éxito posible, a fin de atenuar en parte la aflictiva situación de los presos y sus familias.

En la administración de «La Protesta», hay listas a disposición de los compañeros voluntarios.

Notas Varias

Comité inquilinos Caballito y Almagro

Se ha constituído en este radio un comité pro huelga de inquilinos.

Adhesiones y correspondencia a Miguel Capuano, calle Quintino, Bocayuva 1015.

Agrupaciones Anarquistas

Se invita a las agrupaciones anarquistas, número 1, 2 y 3 a la reunión de hoy, domingo, en el lugar y hora convenido.

Barrio Piñeyro

Se invita a los camaradas de la Agrupación «Los Mártires», a la reunión que se efectuará hoy, domingo, a las 9 a. m., en el local convenido.

Cuadro infantil Alba

Se ruega a los compañeritos no faltara a la reunión de hoy, domingo.

"Vía Libre"

Con el título que encabeza estas líneas, aparecerá en breve una Revisa fetrroviaria ilustrada, que defenderá en particular los intereses ferroviarios y trabajadores en general.

Ella viene a llenar uno de los tantos vacíos que existen entre nosotros, ya que a la par que defenderá los intereses de los trabajadores del riel dignificará la cultura de todo el gremio. En ella, los jóvenes autores noveles pueden hacer sus primeros ensayos, pues habrá una sección destinada exclusivamente para ensayos literarios.

Es una necesidad que se hacía sentir, pues a pesar de tener ya las instituciones creadas, su paladín, en ellos no se permite la publicación de artículos ú obras ajenas a la ornaización obrera.

En vista de estas causas, los compañeros de Mechita, creyeron que una revista ferrovairia que sea independiente y neu ral en todo terreno vendría a obviar estas dificultades. Por eso, lenzó esa iniciativa, pidiendo a los compañeros de la capital la tomaran en cuenta para transformarla en realidad. A tal respecto, se ha constituído un comité que correrá con todos los trabajos. Este comité ya inició los trabajos preliminares, mandando listas de suscripción a todas las secciones ferroviarias, para empezar a recolectar los fondos necesarios.

Ardua tarea es la de llevar a feliz término esta iniciativa entre un núcleo de trabajadores, y donde todos los cargos serán —ad honorem — pero la voluntad de los compañeros empeñados en esta labor, es grande y firme, y al mismo tiempo, donde se encuentran todos los camaradas conscientes y anarquistas en particular, que están obligados moralmente a secundar esta bella idea. Si digo anarquistas en particular, es porque habrá suficiente lugar en las columnas de la revista para esplayar nuestro precioso y bello ideal.

Todos los compañeros que quieran mandar colaboraciones de cualquier índole quen, pueden remitirlas a nombre de Vía Libre, Méjico 2070, Buenos Aires, que es donde está instalada la secretaría provisoria del Comité.

Ándido Villaro.

Comité "La Protesta"

Se cita a los compañeros del Comité, a la reunión que se efectuará mañana, lunes a la hora y local de costumbre.

El Secretario.

Iconoclasta

Con este nombre, varios compañeros, han constituído una agrupación para propagar las ideas anarquistas. Como medio principal, emplearán una publicación con el mismo nombre, y que aparecerá semanalmente.

Desde ya, los que quieran sostener correspondencia, canje, etc., con «Iconoclasta», pueden hacerlo a nombre de Augusto Diosdado, Humberto I 2200.

Edición de un folleto

La agrupación anarquista «Los Desamparados», ha hecho una gran edición de un interesante folleto, titulado «El patriotismo de las planchas blindadas», escrito por Francisco Delaisi.

La oportunidad de esta publicación contra la guerra, así como la buena calidad de su contenido, asegurarán un buen éxito a la agrupación editora.

El folleto consta de cuarenta y dos páginas y vale 1.50 el paquete de 50 ejemplares.

Pedidos a Antonio Salado, California, 1235, Buenos Aires.

"El hombre y la tierra"

El Centro de Estudios Sociales de Mendoza, ha organizado una rifa a beneficio de la propaganda, en la que figura como primer premio la monumental obra en seis tomos, elegantemente encuadernados «El Hombre y la Tierra», de Reclús.

Los compañeros de este Centro piden a las agrupaciones y camaradas del interior, quieran interesarse por hacer circular boletos que sólo valen 0.20 centavos, con lo que en él ayudarán poderosamente al sostenimiento de la propaganda en esta ciudad, obstaculizada a causa de dificultades económicas.

Los pedidos al Centro de E. Sociales, Alberdi 115, Mendoza.

Personas buscadas

Juan Giménez Lucero, que reside en Tocumán, desea saber la dirección su amigo José Gutierrez.

Contestar en «La Protesta».

Se desea saber de Juan López, Español, que estuvo mucho tiempo en Bahía Blanca, empleado en el F. C. S., de mecánico. Dirigirse a esta administración.

Por asuntos que le interesan, se desea saber el domicilio de Andrés Hermide. — J. Díaz.

Se desea saber el paradero del compañero Isabelino Alarcón, panadero, por asuntos de propaganda.

Dirigirse a la calle Riglos 745. Morrones, capital.

Se desea saber el paradero de Mariano Morano, que en 1913 trabajaba por el M. de Obras Públicas en Riachuelo.

Dirigirse a José Battista Draga 16 Compañía Holandesa, Puerto Militar. Punta Alta.

Pro biblioteca de Almagro

El Centro «La familia Universal», pide a todos los compañeros que tengan listas pro biblioteca, se sirvan devolverlas a la brevedad posible.

Luis García, Olavarría 363, B. Aires, desea comunicarse con Francisco Varela que cree se halla en Montevideo, agradecerá al que le dé informes.

Aviso

A los compañeros que tengan listas pro periódico «El Obrero Libre», se recomienda las devuelvan a esta administración lo más pronto posible.

Trapos limpios

A los compañeros que tengan trapos limpios para la limpieza de máquinas, pedimos quieran enviarlos a «La Protesta».

Notas administrativas

Correspondencia

Río Cuarto, «C. L. E. F. R.». — Recibimos 5.15 para «Los Desamparados».

Rojas, R. B. J. — Id. 1.50 por suscripción.

Santa Fe, J. R. — Contestamos a su carta.

Capital, F. B. — Recibimos 0.25 por folleto remitido.

Gral. Pico, J. F. — Id. su carta. Fué la nuestra.

Asunción, Paraguay, «A. J. L.» — Remitimos los folletos por Expreso Villalonga.

Tucumán, J. L. P. — Recibimos 10.— por libros. Escribimos.

Id. F. G. — Conteste urgente nuestra carta.

Reconquista, T. C. — Recibimos 3.— por un bimestre. Le anotamos nuevo suscriptor.

Venado Tuerto, S. P. — Id 2.—; por suscripción 1.50 y 0.50 por donación. Remitimos el diario al nombre que dice.

Gijena, C. R. — Hemos retirado la nuestra. Irá respuesta en breve.

La Plata, J. C. — Suspendemos a los que menciona. Sobre el dinero, de acuerdo. Fué recargo de ejemplares ayer.

San Pedro, J. E. M. — Suspendemos a los que dice.

Ensenada, J. M. A. — Recibimos 5.— por suscripción 4.50; por folleto 0.15, 0.35 por donación.

San Isidro, F. M. — Id 3.— por 1 bimestre.

CORREO

Hay cartas para: Santos Cervoni, Julián Cabañas, Antonio Salado, Astorino, Jaime Rotger.

AMICHATIS (41)

CARNE DE MUJER

Libro I

El moro era Muley-Hafid. Estaba sentado con las manas sobre la panza y tado con las manos sobre la panza y reía con el aire bonachón de los idiotas. Caíale el labio inferior sobre la barba negra y rizosa mostrando la entreabierta boca por la que solo habían de salir sandeces. Lucía en sus ojos la lujuria del buen vividor que da mucho pienso a su bestia. Sonreía a todas y saludaba a todos, como un gran orangután amaestrado. En el café los cíngaros ejecutaban valses de operetas vienesas. Al panzudo Muley-Hafid le placía la música, llamó al violinista y le entregó dos luises para mostrarle su admiración. El violinista besó la mano del sultán protector de las bellas artes.

Todos sonreían al morazo, todos tenían para él una reverencia. Indudablemente debe ser un gran honor pasar la vida en un pueblo donde la hombra se vende a peso y los machos están entre ellas y eunucos. Los representantes del país de las libertades no estaban muy acertados donde escolta al hombre emblema de tanta bajeza y es que, el poderoso don dinero, llega a dar títulos de nobleza a los hombres primitivos. Será un gran dolor para cuantos tienen un ideal el día en que los gorilas sepan extraer oro del centro de la tierra. Entonces veremos a un animal peludo acariciando a nuestras amadas y paseando en el coche de un presidente de república.

Abandonó el Romántico la visión poco agradable del triunfo de la animalidad y fué abriéndose paso entre la multitud parisina que ofrecía el carácter de un coro de vodevil en que, la esposa honesta, contempla sin extrañeza a la amante del marido, y el marido, al jovenzuelo que galantea la esposa...

Entre las que paseaban su cuerpo ofreciéndolo en subasta estaba Luz. Luz acercóse con aire compasivo.

—¡Pobre Romántico!

—¡Luz!...

—No has comido — dijo ella, — lo veo, no te avergüences... Espera que haga un lote y te invite... No te dé repugnancia... Nosotras somos las herederas de las madres que os alimentan en la lactancia... Ya sé que no es muy decente... pero están en París... Cree que lo hago con gusto... No digo que te quiero porque no lo creerías... pero me eres la mar de simpático... A mí me gustan los hombres que saben querer y tú has querido mucho, mucho... ¡Casta!... ¡Pobre chica!... ¡Quién había de decir a tu Casta que esta noche dormirías con su compañera!

Y Luz reía y el Romántico seguía alelado el curso de sus inciertos pensamientos.

—Pero no calles — decía Luz — cuéntame cosas... dime tus penas... tus ilusiones... ¡No te apures por no tener dinero!... ¡Mientras tenga yo!... Necesito un amante del corazón y si tú quieres... Una mujer de mundo no puede vivir sin amante del corazón... es tan necesario como el perrito...

El Romántico atrevióse a decir:

—Tengo dinero...

Y enseñó sus moneditas de oro.

—Anda, anda, el pobretón — vociferaba Luz. — ¿Y con eso estás triste?... ¡Si eres más rico que yo!... Una, dos, tres... — decía contando las monedas que brillaban en las manos del Romántico — con eso podemos celebrar nuestras bodas...

Y Luz reía al ver las monedas del compañero. No quería preguntar el origen de tal riqueza. Así no tendría remordimientos al gastarla. Al dinero no se le pregunta la procedencia. Basta saber lo que vale. Por eso los hacendistas le ponen su valor en cifras claras.

—¡Ven, hombre, ven!... Hemos de vestirte un poco — continuaba Luz, mirando y remirando al soñador. — Quiero ponerte a mi altura. Tú eres un tonto que no sabes comprender la vida de París. Con el traje que llevas no te admiten en ninguna parte. Si vas a un restaurant te harán pagar por adelantado o te pondrán de patitas en la calle. Esta es la ciudad del buen gusto y el buen gusto empieza por el vestido. El vestido es el disfraz que completa el gesto hipócrita de la cara. Viste a un apache con levita, pónle una chistera y le tomas por un embajador que va a discutir negocios coloniales... Todos somos unos, todos somos unos, el traje es la única diferencia... Si yo pudiese acompañar a un grande hombre podría pasar por hija suya... El traje que llevo es de una condesa que estrena cada día y los vende a las que queremos lucir por poco precio; el sombrero es de una gran artista, mi camisa de seda cubriendo el cuerpo de una gran señora, ha recibido los abrazos de un príncipe.... Decorativamente ya puedo pasar «por algo»... Me falta poco, poco, un traje para mi lengua, aprender frases ingeniosas, destapar con chic una botella de champagne y saber el nombre de algún diputado o escritor con fortuna; total, nada: un poco de ingenio para mezclar el amor con la política para saber como al dar un beso a un francés, puedo ofender a los alemanes...

Charloteando llegaron Luz y el Romántico a un gran almacén de ropas. La impresión fué dolorosa para el soñador. Anochecía y los focos del almacén irradiaban luz. Vínole a la memoria aquel almacén de Barcelona donde su Casta vivía entre mercaderes. Fué una ráfaga de sentimentalismo. ¿A qué pensar en lo irrealizable? ¿A qué buscar un final para la novela que había vivido?... ¡Casta!... ¡Casta!... Era un recuerdo para los ratos de nostalgia. Y el Romántico, acompañado de su amadora de un momento, entró en el almacén y vió las sonrisas que las chicas le dirigían; hasta estuvo tentado de decir galanuras que sabía serían aceptadas. Se sentía imbécil. Y es que el sentirse imbécil es cosa fácil cuando se llevan monedas de oro en el bolsillo.

(Continuará)

¡CRISIS... HAMBRE!

"La propiedad es un robo". Pero la explotación de la propiedad es un crimen. Reconocer al que roba y al que mata, es perderse, es entregarse!

El orden dentro del hambre, será bueno para los que tienen que comer. Para los que tienen hambre, la voz de orden es una voz de guerra: ¡Pan!

No hay ley que venza al pueblo si éste se sigue a su instinto de libertad. A pesar de las leyes, contra todas las leyes, protestemos!

Reconocer dueño de una casa a quien nunca tocó con sus manos un ladrillo, es reconocer el robo.
¡Contra los ladrones todos!

Quien se priva de lo necesario para pagar el alquiler, es un suicida; atenta contra su vida. Por vuestra vida, trabajadores, negaos a pagar alquiler!

Aceptar la limosna de la caridad, concurrir a los mercados y a las "ollas populares", es indigno de hombres; propio de perros.

Fijaos: A pesar de la crisis, los que hoy comen son los que comieron siempre: los parásitos. Nosotros que siempre comimos mal, hoy no comemos: los productores.

Los diarios que hablan al pueblo la palabra de la verdad, sufren como él la persecusión de la tiranía. Diario y pueblo son hermanos. LA PROTESTA es vuestro hermano, trabajadores. ¡Defendedla! ¡Difundidla!